

QVE EL M V Y

REVERENDO P. M. F. IOAN DE
Victoria de la Orden de S. Agustin, Lector de Pri-
ma del Conuento de Seuilla, predicò en la Beatifi-
cacion del bendito y Glorioso Patriarca Ioan de
Dios, que se celebrò en su Conuento de la mes-
ma Ciudad, este año de mil y seyscientos
y treynta y vno.

).§.(

Año



1631.

CON LICENCIA.

*Impresso en Seuilla por Matias Clanijo, A la carpinteria
junto al Molino del yeso.*



APROBACION.

EL Señor Don Francisco de Monfalue, Dean y Canonigo, Prouisor y Vicario general deste Arçobispado de Seuilla, me remitió este sermon, que fue vno de los que se predicaron en la insigne fiesta que sus hijos hizieron al Beato y Glorioso Ioan de Dios, venia sin firma, causa del verlo con mayor cuidado, y a poco mas de dos ojas en la trauesura del ingenio, galanteo de el discurso, vineza y singular modo con que explica y acomoda los lugares de los Santos, conoci era del Padre Maestro F. Ioan de Victoria, y no solo lo juzgo por muy seguro y catolico, sino por vn exemplar para adestrar los que professan el pulpito. En este Conuento de N. Señora de Consolacion de Seuilla, en 17. de Setiembre de 1631. años.

El Maestro F. Antonio
Chacon.

L I C E N C I A.

EL LICENCIADO DON FRANCISCO de Monsalue, Deany Canonigo en la Santa Iglesia de Sevilla, Prouisor y Vicario general en ella y su Arçobispado Sede vacante, doy licencia para que este Sermon se pueda imprimir sin que por ello incurra en pena alguna. Fecho en Sevilla a diez y nueue dias de Setiembre, de mil y seyscientos y treynta y vn años.

Licenciado Don Francisco de Monsalue.

Chistoual de Miranda,
Notario,

SINT LUMBI VESTRI PRÆ-
cincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos
similes hominibus expectantibus dominum suum
quando reuertatur à nuptijs, &c.

Lucæ 12. cap.



DIEZA FVE DIGNA DE
 la grandeza y Real aparato del gran
 Principe Salomon aquella, o bien sea
 carroza, o silla de manos (que es lo
 mas cierto) que se nos describe en el
 capitulo tercero de los Cantares, cu-
 ya fabrica ni en el arte echò menos lo
 mas primo, ni en la materia lo mas pre-
 cioso. La caxa dize que era de cedro,

las columnas de plata, el descanso de oro, las cortinas de pur-
 pura, y que dentro tenia bordados muchos Hieroglificos y
 enblemas del amor; que como quiere vn Moderno interpre-
 te, y lo colige del Hebreo, eran vnas llamas de fuego, comun
 simbolo de la Caridad. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis*
Libani columnas eius fecit argenteas, reclinatorium eius aureum as-
censum purpureum, mediâ charitate construxit. Y si en sentido tã
 proprio, los cantares se ajustan a la Iglesia y principales miẽ-
 bros della, no se yo que cosa mas a posta para dibujar a nues-
 tro glorioso B. a nuestro illustre Ioan de Dios, que esta silla
 de Salomon. Y pues en la variedad de las materias de que
 fue fabricada, se estan tan leidas sus singulares virtudes y ex-
 celencias, solo reparo en ser silla de manos, y en estar borda-
 da en ella la Caridad para conocerla por estas señas, por pro-
 pia alhaja de nuestro Santo. Silla de manos dize que era q̃
 el Rey Salomon mandò hazer para si, *Ferculum fecit sibi*, esto
 es para ser lleuado en ella, y quien viere a Ioan lleuar tantas
 vezes sobre sus ombros a Dios, ya en sus pobres, ya en la
 mesma persona de Christo, como podrá negarme que es Ioan
 esta

esta silla de manos que el diuino Salomon fabricò para si. *Fer-
 culum fecit sibi?* y si la Caridad es su blason, buena labor ha-
 zen en el los bordados hieroglificos de la silla pues eran de
 Caridad, *media Charitate cõstrauit*. Vnas llamas eran de fue-
 go vnas ardientes luzes, y con estas insignias en las manos
 nos le propone tambien la Iglesia en el Euangelio que le dedi-
 ca, *Sint lumbi vestri precincti & lucernæ, ardentes in manibus ves-
 tris*, ceñido y con luz en las manos, y assi la luz como lo ceñi-
 do estan ya haziendo a otra luz, que si por ser silla de Dios
 conoci a Ioan por suyo, por la luz de caridad que tiene en
 las manos, y por la cinta cõ que se ciñe lo conozco por mio:
 por mio digo, por hijo de mi grande Padre Agustino, pues
 la cinta de nuestro habito es la insignia de todos sus hijos q̃
 militan debaxo de su estandarte profesando su Regla, y en
 fe de que Ioan es de los queridos y mejorados hijos de mi
 Padre lo hizo el Cielo heredero de su espiritu en la caridad,
 que es el blason de Agustino, y assi esas luzes que tiene en
 las manos Ioan, rayos son de aquel fulgido sol centella de a-
 quella sagrada luz de la Iglesia. Y no solo le heredò Ioan a
 mi Padre las virtudes, sino tambien los faores, pues le es tan
 su semejante en los q̃ el Cielo le hizo. Pues si vno de los ma-
 yores que recibio Agustino fue, que el Verbo eterno lo visi-
 tase en habito de pobre, dexandose labar del los pies quan-
 do lo aclamò por gran Padre. *Magne pater Augustine*, Esta
 mesma merced estuuò en deposito guardada por herencia
 para su hijo Ioan pues tãbien merecio labar los pies a Chris-
 to en habito de pobre. Y si Agustino fue tan fauorecido de
 Maria que llegó a conocerla por madre, mamantandose en
 sus diuinos pechos, *Hinc pascor a vulnere hinc l'ctor ab ubere*,
 por Madre tambien deue reconocerla Ioan, pues los faores
 que de ella recibe, y los mimos con que lo agasaja no son me-
 nos que de madre, ya visitandolo en salud, ya assiendiendolo
 en la enfermedad. En hora buena pues sea hijo Ioan de nues-
 tro Padre, para que assi venga a ser hermano de sus hijos. Y
 Padre y hijos todos nos honremos cõ el, fescjandolo todos

oy que Ioan es tan grande que puede honrar a los grandes del cielo, como lo es Agustino. Así lo haze por cierto dádole el lado derecho a en la portada de su templo, pero dele Agustino a Ioan el izquierdo, que si ese es el del coraçon y el de Agustino està tan herido y flechado del Diuino amor, como el mesmo confieffa, *Sagita ueras tu Domine cor meum charitate tua*. El tener a ese lado a Ioan estàr à diziendo, que a en la oficina de ese coraçon, y en ese horno de charidad se labrò el espiritu de Ioan, pues està tan lleno de amor de Dios, y pues Dios se precia tanto de tenerle por suyo, como lo dize el nombre de Ioan de Dios, Maria lo hõra con ser su madre y el mundo le deue tantos beneficios, para que yo diga sus grandezas todos me fauorezcan, Dios con su gracia, la Virgen con su intercession, y los que me oyen cõ la Aue Maria.

Sini tumbi vestri præcincti, & lucernæ ardētes in manibus vestris, & vis similes hominibus expectantibus Dominum suum quando reuertatur à nuptiis, &c. Lucæ 12. cap.

TAN buen lugar les està haziendo el Euangelio a las excelencias de nuestro Santo, y glorias de su piadosissima familia, que lo mirò como aguardado este dia para verse desenpeñado a la letra, pues tan proporcionados le son estos asuntos, que esas luzes que me topo a su puerta, *Et lucernæ ardentes in manibus vestris*, si no son anticipadas luminarias que Christo dedicò a esta fiesta de Ioan, hachas son a lo menos encendidas, que en la mas ciega noche de la ignorancia nos descubren en el Euangelio, y nos estan entrando por los ojos las grandezas de nuestro insigne Patriarca (si ya no es que se lo usurpò a Dios llamandolo nuestro, por ser Ioan todo tan de Dios). No siendo pues materia de controuersia, ni opiniones que el intento deste Euangelio es vna exortacion de Christo a nuestras puntualidades y preuenciones en su seruicio, y vnas fianças del premio que nos asegura, obras al fin de nuestra parte, y el galardón de la suya, lo que se

me vende por mas misterioso son los similes de que vñs. para
significar lo vno y lo otro, y la correspondencia grande que
guarda entre esto y aquello, pues pintandonos a sus siervos
en la forma que el quiere que se porten en este mundo, se pin-
ta a si mesmo alla en la gloria tan su semejante que parece q̃
se copio de vno dellos: vna mesma librea visten aqui el señor
y los criados; si ellos estan ceñidos, *Sint lumbi vestri precincti*,
el tambien dize que lo a de estar, *Amen dico vobis quod praeci-*
ngent se, si ellos las manos ocupadas con hachas, *Et lucernae*
ardentes in manibus vestris, haziendole escolta y aguardando
a que buelua del banquete de vnas bodas, *Et vos similes homi-*
nibus expectantibus Dominum suum quando reuertatur à nuptijs,
el tambien se ofrece a servirlos en otras bodas y banquete,
faciet illos discumbere & transiens ministrabit illis. Con q̃ se o-
casionò Chrisologo a dezir en el sermon 24. que en esta cor-
respondencia se luzia vn linage de diuino talion, pues tanto
se paga el señor de verse bien seruido del criado, que por pa-
garle en la mesma moneda se haze criado el señor. En *mutatio*
inaudita rerum, en *terribilis correptio dominationis* en *pauenda con-*
uersio seruitutis quia *parum per seruus assistit in domini sui expecta-*
tione succintus ut talionem rederet dissimulat se in ipsa diuinitate
diuinitas. Pero examinemos ya este dibuxo del criado para q̃
assí conozcamos el del Señor, y porque todo sea de vna tin-
ta Chrisologo nos informe de todo. Que dicen esas luzes en
las manos? oíd lo que responde en el mesmo sermon, *& vere*
portant lucernas suas vere fementis operum vere misericordiae vi-
guento inflāmant lampades suas. Obras de misericordia y pie-
dad, dize que representan esas luzes; y esa disposicion de es-
tar ceñidos que dize? nota es de seruidumbre responde el Sá-
to, y la mas cierta inteligencia siente que es alusion a el ha-
bito largo, traxe que antiguamente se vsaua, y agora se prati-
ca en algunas naciones, el qual se ceñian y enfaldauan los sir-
uientes para poder cō mas desembaraço discurrir de vna par-
te a otra acudiendo a sus ministerios; *Cingulum quidē est pro-*
prie indicium seruitutis quod, & disensus expeditus recat, & fa-
ciat ob-

ciat obsequentes. Todo junto pues, luzes en las manos y el habito ceñido està diziendo lo solícito, lo actiuo, y diligente de vna officiosa piedad y piadosa ocupacion. Y quando quisiessè Christo, (digo yo) pintarnos vn san Ioan de Dios, y a sus hijos siruiendo a los pobres en vn hospital, no se si hiziera pintura mas al viuo que la que aqui haze de sus siervos: y si como ya queda dicho con tanta semejança se imitan aqui en las acciones y en el porte el siervo y el Señor, el vno siruiendo, y el otro premiando, a buena cuenta dos hospitales tenemos oy en el Euangelio, el vno en el cielo, y el otro en la tierra; y si aquel està bastantemente acreditado con ser de el Cielo, no lo està poco aqueste, siendo la planta y exemplar de aquel, pues para premiar la obra pia de los hospitales de la tierra, haze Dios de su Cielo hospital. Y si el cielo aprende a serlo de los de acá, no encarecere yo quando diga que la hospitalidad es virtud tan soberana y excelentè que sabe equiuocar al cielo con la tierra, haziendo de la tierra cielo, de modo que si quien busca la hospitalidad la halla en la Gloria, quien buscare la Gloria la hallarà en la hospitalidad. No me crea ami el que lo duda, y mientras lo duda vengase cõmigo al Valle de Mambrè, y entre en la casa de Abraham que no le cerraràn la puerta pues la caridad de su dueño la à consagrado en hospital de peregrinos, y comun aluerque de pobres; entre como digo, y hallarà tal vez a Dios alojado en ella en tres Angeles, y despues de saber que en esa casa se alojan Angeles y Dios, digame que le falta para Cielo? quando hasta el nonbre del sitio està testificando que lo es. De mi Padre Agustino es la nota, en el sermon 70. de tempore. *Vbi tamen factum sit hoc?* Pregunta el Santo, y responde, *Ad illic Mambrè quod in latina lingua interpretatur visio.* Mambrè sella ma aquel parage, aquel venturoso sitio, aquel pedaço de cielo donde tenia su aluerque Abraham, Mambrè se llama, que quiere dezir noticia, o vision, y porque ho se à de llamar assi quando en el se da Dios a ver al Patriarca? a ver digo se da, si no beatifico, sino glorioso, tan a lo de gloria a lo menos q

288
por que allà en trinidad se oñentra a sus bienaventurados, pa-
ra que sea como vno dellos Abrahan tambien en trinidad
se le aparece, *Aparuerunt ei tres viri stantes prope eum, Genf. 18.*
Tambien es esta aduertencia de mi gran Padre en el mesmo
lugar. Esta fue dize la razon, y por este fauor dixo Christo q̃
vio Abrahã su dia. *De ista visione Dominus in Euangelio loquutus
est ad iudeos dicens Abrahã exultauit ut videret diem meum vi-
dit & gauisus est.* Su dia vio en aqueſe dichoſo dia, pues mere-
cio ver entonces el alto y soberano misterio de la Trinidad.
Diem (inquit) meum vidit quia mysterium Trinitatis agnouit. Vio
al Padre q̃ es dia, y claro està que lo à de ſer pues es luz, vio
al Hijo que tambien es dia, y vio al Espiritu Santo que es dia
tambien, viẽdo vn dia en todos, porque todos tres ſon vn dia,
còmo todos tres tambien vn Dios. *Vidit Patrem diem, Filium
diem, Spiritum Sanctum diem. & in his tribus vnum diem sicut Pa-
ter Deus, & filius Deus, & Spiritus Sanctus Deus, & hi tres vnus
Deus.* Y noies para olvidar el *Gauisus est*, vio Abrahan (dize
Christo) mi dia, el dia que me hospedò en su casa, y con elo
le di yo a el vn muy buen dia, pues se gozò ſingularmente
viendome, *Vidit & gauisus est*, para que ſi el gozo como el
vera Dios es partida de Gloria, oiaun eſa en ſu caſa eche me-
nos Abrahan quando haze de ſu caſa hospital; porque ſi en
el cielo no ſe niega a los ſuyos mal pùdiera negarle a eſta vir-
tud ſiendo cielo. Sepaſe pues que ſi el aprecio que Dios haze
de la piedad a hecho del cielo hospital, haze tambien de los
hospitales cielo.

O diuino Ioan, que poco coſtoſa nos hazes eſta ver-
dad, dandonos tantos testimonios de ella en tu vida y tu
muerte, y a mi ſobraramẽ el de tu muerte, aunque me faltaf-
ſen los de tu vida. Pues ſin que yo lo buſque es fuerça el ha-
llar misterio en que Ioã no muera en el hospital a donde dio
vida a tantos pobres, porque auendose empleado en eſte pia-
doſo ministerio tan de gana, y con tan afeſtuofa caridad, ſiẽ-
do tan amante y tan fino de ſus pobres, dixera yo que Dios
auia de començar a premiarle eſte zelo con darle eſe guſto
de que

de que muriera entre ellos : pero el cielo dispone las cosas de manera que sin vale rle humildes resistências, lo sacan del hospital, a instancia de vna piadosa, y rica matrona, en cuya casa muere obligandole con Obediencia el Prelado, a q̄ se fuese a curar en ella. Aí muere Ioan en la casa de vn rico, y no entre sus pobres, pero si tambien hallado estaua con ellos bien es menester que lo saquen de entre ellos para q̄ muera. Muera fuera del hospital para subir al cielo, para que así quede acreditado por cielo el hospital ; pues solo por no quitarle vn cielo para darle otro parece q̄ quisiera Dios priuarle primero por algun tiempo de el vno: eche menos primero Ioan la gloria para que así la desee mas, y le entre mas en gusto quando la goze, y para que eso sea así dexé primero de servir a sus pobres, salga por vnos dias de ese puesto, que mientras está en el está en la Gloria. Si para que viua con Dios es menester que muera primero, muera apartado de sus pobres, que para Ioan no ay mas muerte que dexar de acudirlos, ni tal gloria como cuidarlos, pues quando se consultase su gusto para morir, y el cielo que iua a gozar muriendo le compra se la gana, el q̄ gozaua el cuidando de los pobres parece que pudiera desganarlo de otro cielo, y no seria Ioan el primero a quien el amor del proximo le pusiese a pleyto el desseo de la Gloria. Oid a Pablo en el primero de la Epist. ad Philip. *Coarctor autem è duobus, desiderium habens dissolui, & esse cum Christo; multo magis melius: permanere autem in carne necessarium propter vos.* Es verdad Dios que tengo el coraçon entre dos piedras, *Coarctor è duobus*, hecho vn palenque de dos encontrados deseos que luchando el vno con el otro mantienen vna continua lid. Quando por vna parte descubro las comodidades que me aguardan a la salida de este mundo, quando veo el interes que se me sigue al morir, que es el viuir con Christo, el menor plazo se me haze muy largo, y me parece que para luego es tarde, mas que será, que sin embargo de q̄ conozco que es esto lo que mejor me puede estar, *Multo magis melius*: en considerando hijos mios que os soy de algun

12
prouecho, y que os puedo hazer falta faltádoos, no solo des-
seo no morirme; pero si dezir se sufre temo la muerte, y con-
tra este temor crió confianças de vna larga vida, promerien-
dome afsistiros muy de espacio: afsi se me dan a entender
las palabras que prosigue diziendo: *Et hoc confidens scio quia*
manebo, & permanebo omuibz vobis ad profectum vestrum. Afsi
que qualquiera destos es tan fuerte motiuo, y los deseos q̃
excitan en mi animo tan valientes que llegando ambos a las
manos no se reconocen ventajas: de manera que si me die-
sen a escoger entre estas dos cosas, o morir luego para viuir
con Christo, o viuir mas para seros mas vtil quedara indeci-
so y neutral en la eleccion, *Quod eligam ignoro* (dize). Afsi me
lo miro yo a Ioan llamado de Dios y de sus pobres a vn mes-
mo tiempo, el lo llama para que lo goze, ellos por que lo an-
menester, Dios para darle, los pobres para que les de, allí mi-
ra gustos y deleytes, aqui penalidades y cuydados, pero el á-
mor que tiene al pobre se los sabe guisar tan dulces que con
eso engaña deseos de la gloria. Perdonadme Señor (parece q̃
le dize humilde) si renuncio el ofrecimiento que me hazeis;
y perdoneme tambien el cielo con que me cōbidais, que cie-
lo por cielo para quien yo soi entretengame el que gozo sir-
uiendo a mis pobres, y pues ellos son prendas tan vuestras q̃
os dignais vos de estar en ellos, si lo mejor que teneis q̃ dar-
me en la Gloria es a vos mesmo libradme en los pobres la
Gloria, ellos me piden que no los dexe, vos me llamais para
que os goze, vna mesma es la voz aqui y allí, pero mas me so-
licita vuestro reclamo en los tristes gemidos del pobre que
en los dulces ecos del cielo: dadme pues licencia que os de-
xe a vos por vos, y sed seruido de que os sirua mas tienpo en
los pobres pues os e de gozar sin tienpo en el cielo. Afsi pa-
rece que apela el amor de Ioan de sus mayores intereses, ha-
ziendosele duro el dexar a sus pobres por gozar de Dios, pe-
ro Dios desea tanto el tenerlo consigo que no le concede su
piadosa apelacion: que muera quiere ya, para que viua con el
para sienpre. Pero si a de morir saquenlo primero de a donde
viue

viue, porque si mientras viue entre los pobres se exercita tã-
 bien su amor, ya siruiendolos en salud quando anda en pie,
 ya cuydãdolos desde la cama enfermo, sagrado le serà el hos-
 pital, donde no conozca jurisdiccion la muerte, que aunque
 es tan esfôrçada y atreuida no es menos esfôrçado y atreui-
 do el amor, ya an llegado a probãr fuerças estos dos valen-
 tones, y se sabe que no se reconocẽ ventaja, *Fortis est vt mors*
dilectio, Cantic. 8. y assi la muerte para quitarle la vida es
 menester que lo desahie fuera de su hospital y que lo coxa
 en escanpado: pero tan valiente es el amor de Ioan, que ni
 con ese partido lo acaba de vencer la muerte, ni conseguir
 entero triunfo del, pues si el credito de sus victorias, y el bla-
 son de su valentia està en echar por tierra y rendir a sus pies
 a quien hiere con el duro golpe de su cuchilla, flaco muestra
 su braço en Ioan, pues despues de muerto queda puesto de
 rodillas como si estuuiese vivo, de modo que bien podemos
 pedirle à Pablo prestada para aqui, la pregunta que le haze
 ala muerte: dandole vaya, *Vbi est mors victoria tua?* 1. Cor. 15.
 Si quieres muerte cantar la vitoria, y que sepan todos que
 as quitado la vida a Ioan, haz que lo crea, porque miẽtras lo
 veo de rodillas quien podra persuadirme que està muerto.

Pero mientras su bendita alma sube al cielo en onbros de
 Angeles bueluo me a su hospital, que en fe de que es tambien
 vn cielo no echarẽ menos Angeles en el, y quando piense q̃
 me encuentro con Ioan en la enfermeria dando de comer a
 los enfermos, y haziendoles las camas, me encontrarẽ cõ vn
 san Rafael ocupado en esos ministerios mientras Ioan va a
 buscar prouision para sus pobres: O grandeza suma! O Glo-
 ria incomparable! que los Cortesanos del Cielo, aquellos
 nobilissimas inteligencias, que entre tanta Gloria y magest-
 tad asistien a Dios, como enbdiolos de las grandezas de
 Ioan, baxen a transformarse en el, vistiendo su humilde sayal
 y hurtãdole las acciones; y no me admirara tanto de esto, si
 no me acordase, q̃ parece q̃ no les deue semejante fineza su
 Criador, pues quando baxa a hazer se hõbre aunque lo veen
 vestido

vestido el habito de nuestra naturaleza. *Et habitū inuentus ē homo*, no veo que se allanan ellos a vestirse de ese mesmo traxe, pues sin deponer su natiuo splendor y celestial luz, mientro vestidos de luz discurren el pais de Belen, conuersando cō sus ganaderos, *Et claritas Dei circumfulsit illos*, dize S. Lucas de los Angeles quando fueron à auisar a los pastores. O Gloria sin segunda bueluo a dezir otra vez, q̄ ver a Dios vestido de nuestro humilde traxe, no conbide a los Angeles a q̄ en formas aparentes vistan esa mesma librea, y q̄ el sayal de Ioā sea tela tā de su gusto q̄ del corten de vestir para si. Ea ilustrisima Religion de Ioan, ea, comienza desde aqui a reconocer tus grandezas, pues quando hagas el conputo y catalogo de tus hijos, puedes entre ellos cōtar en primero lugar a los Angeles, pues se dignarō de vestir tu habito, y profesar tu sagrado instituto. Blasone en buena hora Abraham de caritatiuo, y sea testimonio de su grande piedad que se hospedā Angeles en su casa, pero blasone hasta que venga Ioan al mūdo y aya en el vn hospital de Ioan, q̄ en auriendole biē puede Abraham guardar ese blasō, pues las conocidas ventajas que se luzen en el segundo Patriarca ponen en oluido al primero. No tad la diferencia, mucha es la caridad de Abraham (no lo niego) pues porq̄ la exercite con ellos quierē los Angeles hospedarse en su casa; pero quāto mayor serā, dezidme, la de nuestro Ioan? quanto mas pagados se muestran los Angeles de ella, pues no solo se contentan con admitirla, sino cō imitarla? poco es entrarse le por sus puertas à Abraham quando vemos aqui a vn Rafael fregar los platos, y guisar la comida de los enfermos a falta de Ioan. Y si Abraham quiere alegar en su fauor (para encarecer mas el que el cielo le hizo, que en aquellos tres Angeles baxō el mesmo Dios a visitarlo, ni aū por esa parte le echa el pie adelante a nuestro glorioso Patriarca, quanto sabemos q̄ tal vez se le pone Christo al paso en forma de vn pobre enfermo, para que lo lleue sobre sus onbros como solia llevar todos los pobres q̄ encontrana. Aguardad vn poco diuino Ioan, informaos primero, y sabed quiē es ese pobre

pobre que lleuais acuestas, pero aunque se lo pregunteis no os lo dira hasta q̄ lo ayais lleuado, porque no se escuse vuestra humildad de lleuar a Dios sobre sus onbros no atreuiendose a tanto peso, y assi venga a priuarle del gusto q̄ tiene de verse colorado en ese trono, q̄ si en sus Cherubines corre la posta. *Ascendit super Cherubim & volauit*, en vos o amante Serasfin quiere palearle, buscando no solo comodidad, sino aliuio en vuestros onbros, pues doliente descanfa en ellos. A los mios flacos, y a los de otro qualquiera fiales a vna Cruz honrandolos con ella. *Qui vult venire post me tollat crucem suā & sequatur me*, pero de los vuestros mas fia, pues se fia a si mismo, queriendo ser el mesmo vuestra Cruz. Recôpensa pedia el extremo de amor y la fineza de aquel pastor amante, que lo fue tan fino de sus ouejas, que despues de auerle cansado buscando vna que se descarriò del hato, en hallandola se la carga al honbro, y alborozado buelue cō ella a su cabaña, *Imponit in humeros suos gaudens*, Lucæ 15. correspondencia, bueluo a dezir, pedia este amor, y agradecimiento esta fineza, pero sepase que si lo tiene es en vos Ioan, pues si el pastor Diuino lleuò la oueja sobre sus onbros, vos sois la oueja q̄ lleva sobre los suyos al pastor.

Alla en sonbras nos pintò Christo el amor y piedad cō el proximo, en el capitulo 10. de S. Lucas en la parabola tã sabida de aquel caminante q̄ baxaua de Hierusalẽ a Hiericò, y dio en manos de vna quadrilla de salteadores q̄ salieron a el, y por quitarle lo q̄ lleuaua lo hirieron tã mal q̄ lo dexaron cafi muerto, *Abierunt seminuò relicto*, accertaron a pasar por aquel camino en esta sazõ vn Sacerdote y vn Leuita, y ninguno se conpadecio del, aunq̄ estaua meuiendo a cõpasion. La sò (dize Christo) despues de stos vn Samaritano, y vièdo aq̄l lastimoso espectáculo arrojose de su caualgadura y llegándose a el tomole la sangre de las heridas, y curandolas lo mejor que pudo, subiolo en su jumentillo, y lleuolo cõsigo a una posada y encargolo al huesped, pidièdo lo cuidase q̄ el fuesse por to la la costa, que hiziese, *Curam illius habe & quodcumq̄ si-*

25
pere rogaueris ego cum rediero reddam tibi. Pero notese (que es muy de ponderar) el cuydado que tuuo Christo de aduertir que aunque este Samaritano anduuo tã piadoso cõ el herido no se estendio su piedad a llevarlo sobre sus ombros, pues dize que lo subio en su caualgadura. *Imponens, illum in iumentum suum.* Y quando hago cotejo de la caridad de Ioan en llevar a Christo i otros pobres sobre sus ombros cõ el caso desta parabola enq̃ quiso pintarnos al viuuo la caridad cõ el proximo, hallo por mi cuenta que qualquiera caridad es pintada cõ la de Ioan, pues la que el otro Samaritano vsa con su enfermo lleuandolo en su juméttillo Ioan la excede a cada paso, pues no encuentra pobre en la calle que no lo cargue sobre sus ombros y lo lleue a curar a su hospital. Pero bien se le luzẽ estos estremos, pues para premiarfe los Christo quiere ser vno de los pobres a quiẽ Ioan lleua. Entre pues cõ el en su hospital, hagale la cama, caliente agua para lauarle los pies, comience a lauarfe los, y conozcalo en la diuisa de sus llagas, y en auie dolo conocido despárezcase Christo, como diziendo cõ irse, q̃ ya no le queda a Ioan que hazer, ni tã poco q̃ hazer en Ioã. Pero que fauores de menos cuenta q̃ este nos pudieramos prometer de la virtud de Ioã quando perfeto, si quando principiante en ella los recibe de Dios iguales? digalo el q̃ le hizo en vn camino ocurriendole Christo en forma de niño en el habito pobre, y en el modo perdido (que para dezir quãto lo està por Ioan haze del q̃ se pierde) y contemplãdolo tã desnudo y descalço lastimose mucho de ver aq̃llos tiernos pies tan lastimados y ofendidos del camino, y ofreciẽdole sus sandalias se las buelue el niño: mas porque? sepamos, porque le vienen grandes? ea que biẽ pudiera ajustarlas a su pequeño pie el que ajustò su inmensidad a nuestras pequeñeses: y si no es aq̃sa la causa, qual serà? dextenme dezir, q̃ por honrar a Ioã quiere Christo hollar descalço la tierra que el pisa calçado, y quien no ve q̃ se està hablando este caso con el de Moises? Mas admirado q̃ curioso quiere q̃ los ojos le desengañen mas en aquel prodigio q̃ contempla viendo arder vna çarça sin q̃ el fue-

el fuego marchite su verdor, y acercandose a ella oye la voz
 de Dios q̄ lo detiene diziéndole; *paso Moises detencos allà,*
quié os a dado a vos tanta licencia, no os acerqueis mas, Ne
appropries huc, Exod. 3. Y en caso q̄ ayais de acercaros quitad
 quitad primero las abarcas de los pies. *solve calceametū de pedi-*
bus tuis, q̄ es indecencia y poco decoro hollar calçado este
 suelo q̄ yo santifico y cōsagro con mi asistēcia, *locus enim in*
quo stās terra sancta est, y no pide mucho en esto para quié el
 es, q̄ quando Moises de rodillas y pecho por tierra anduuiese
 aq̄lla estaciō aun quedara a deuerle humildes deuociones: pe-
 ro como si recibíele Dios prestados estos respetos con q̄ de-
 xa reconocerse de Moises aguarda ocasion en que retornarse
 los al hombre, buscādo vn hombre q̄ tenga tanto de Dios q̄
 quiera Dios dignarse de hazer con el lo que Moises haze cō
 Dios, descalce Moises los pies para acercarse a Dios, porque
 es Dios a quien se acerca, pero con Ioan truequense las ma-
 nos y venga Dios los pies descalços donde està Ioan, que si
 en todas sus acciones es Ioan de Dios, en esta parece que es
 Dios de Ioan. Mas sea en hora buena el boluerle las sanda-
 lias porque le vienen grandes, para que y o pueda dezir con
 verdad de ti (o diuino limosnero!) que a Dios a quien los
 mayores obsequios nuestros le vienen cortos, tus limosnas
 le vienen grandes. Por grandes al fin le/buelue a Ioā el niño
 las sandalias, por no dezir tanbiē que porque le vienen muy
 anchas por ser de Ioan. Pero aunque no podia seruirse de e-
 llas por ser tan desiguales a su pie quiza no se las bolueria si
 no fuese feriādotelas por sus onbros, a donde subiendole
 Ioan camina con el hasta vna fuente, y alli lo apea; mientras
 redime la dulce fatiga con vna vez de agua, y en beuien-
 do buelue los ojos a la voz del niño, que llamandolo por
 su nombre se da a conocer, y mostrandole en el hieroglifico
 de vna granada, con vna Cruz dentro, el discurso de su vida,
 y los fines para que le guarda, se despide del, dexandolo ab-
 sorto y fauorecido. Quedese assi esta grandeza sin mas pon-
 derarla, y esto sea a contemplacion de querer Christo quiza
 C ven-

62
venderle a Ioã por niñeria este fauor para los que le aguarda
pues le parece en forma de niño.

Pero si como quedase Christo corto en fauorecer a Ioan
apuesta con el su Madre a hazerle fauores, y si quieren saber
de que porte el primero que recibe Ioan de ella nos lo di-
ra. Ved por donde comienza la Virgen a hazerle mercedes,
no menos que apareciendosele en el campo en habito de la
bradora despues de auerlo derribado vna yegua, alentando
el desmayo que le ocasionò la caida con vna vez de agua q̃
le ofrece y dulces palabras con que lo halaga: mucho aya q̃
ponderar en el caso por menor, pero para tantear por mayor
la grandeza de esta merced, justo es que se repare en vna cir-
cunstancia de ella, y fue q̃ aunque la Virgen dandole a Ioan
el agua y dando a conocer quien era le quitò el susto pero
no el quebranto, pues molido y estropeado como quedò
del golpe buelue a su estancia, a donde de espacio lo curan
sus camaradas hasta que conualece. Pues que es esto? baxa
Maria a visitarlo y no lo sana? quitale el desmayo y dexale
el dolor? quien aura que no eche menos aqui entre estos a-
gafajos que la Virgen le haze a Ioan el que mas cierto se pu-
diera esperar de ella, que era sanarle del golpe y la caida? Pe-
ro ya la entiendo, que para que conozca Ioan y conozca-
mos todos la alteza del fauor, quiere que lo reciba con esa
pension. Traça es esta de que sabe vsar Dios, para recomen-
darle al hombre las mercedes que le haze quando son muy
crecidas. Mucho lo fue la que hizo a Pablo en franquearle su
gloria y hazerle dueño de aquellos retirados Sacramentos y
ocultas soberanias que registrò en ella, trasladandolo tal vez
al cielo desde esta vida mortal. *Et scio huiusmodi hominem sive
in corpore sive extra corpus nescio, Deus scit, quoniam raptus est in
paradisum*, dize en el cap. 12. de la 2. a los Corinthios, y des-
pues de auernos referido este fauorazo dandonos a cono-
cer la grandeza del, dize assi. *Ne magnitudo reuelationum ex-
collat me datus est mihi stimulus carnis mee qui me colaphizat*, cau-
cion fue del cielo y diuina prouidencia a sido daime Dios
yn so

Vn sobrehueso como el que me a dado, vn estímulo de mi carne que me la castigue y afluja, para que esto sirua como de lastre al desvanecimiento, porque la alteza deste fauor no me ensoberuezca y engria. Si pensamos pues agora en esta balança el fauor que Maria haze a Ioan muy grande hallaremos que es pues necessita dela caucion mesma que Pablo. Aquexele el dolor del golpe, quede quebrantado y molido desques de auerlo visitado Maria, porque no se desvanezca con la visita, que tan peregrino fauor auentura a la mas saneada humildad: y aguarde se Ioan vn poco, que tiempo vendra en que esa soberana princesa buelua a hazer con el oficio de mas piadosa enfermera, baxando a visitarlo en su vltima enfermedad, acompañada del Archangel S. Rafael, y del glorioso Euangelista san Ioan. Y antes que examine este fauor seame dado el presumir, viendo aqueste y otros muchos que le haze Maria a Ioan, que sin duda lo tenia adoptado en especial hijo suyo, pretendiendo en todo parecer muy su Madre; que por eso quiza en saliendo Ioan de su patria a peregrinar por el mundo da lugar el ciclo a que la pena y sentimiento quite la vida a su madre, que pues a de ser Ioan de Dios es bien que no tenga otra Madre que a Maria. Como Madre pues amorosa le asiste en su enfermedad, y lo regala enjugandole el sudor de el rostro. No se que se me trasluze aqui de grandeza en esta caricia que le hizo. Veo que alla quando camina Christo al Caluario con la Cruz por las calles publicas de Hierusalén conpadecida de su anhelo y afan vna piadosa muger (si es verdad la tradicion) llega a enjugarle el sudor de su rostro con vn lienço, en cuyos doblezes quedò estanpado, y si es cierto q̃ Maria acompañaua a Christo en esta jornada, quien no dirà que este obsequio que le haze aquella piadosa muger mas tocaba a su Madre que a ella; pero quien viere que despues exercita esa piedad cõ Ioan enjugandole el sudor del rostro, dirà q̃ se abstino de esa accion de Madre con vn hijo reservandola para otro, para que negandose la a Christo fuese mayor fauor para Ioan.

Però no quiero darle mas tiẽpo a las mercedes q̃ el Cielo le hizo por no dexar quexosas sus virtudes pues son tan singulares y excelentes que estan poniendopleyto rato à por sus alabanças. Enpuña mas esas ardientes hachas que tienes en las manos bendito Iuan, descubre esas luzientes antorchas, que si como dize Cirilo, estas del Euangelio significan el zelo de la caridad que estorua ofensas de Dios, y saca al proximo de sus errores, *Lucerna autem accentio significat ut nō patiamur aliquos in tenebris ignorantiaē vivere.* Apud cathe. S. Thomæ. Como nacidas son en la mano de Ioan las luzes pues alsí atendia al bien espiritual de los proximos como si no cuidase del temporal, anhelando por el bien de las almas, y euitando ofensas de Dios por todos los medios posibles. En las casas publicas se entraua (ya lo abreis oido) y predicando a las ramera (poco es esto) confesando sus culpas de lante dellas, por darles ocasion a que ellas se doliesen de las suyas; quando estas diligencias no le valian para reduzirlas se concertaua con ellas el bendito Santo, dandoles la monta de las ganancias y torpes intereses que podia valerles su ruin trato, porque dexasen de ofender a Dios: de manera que cō dineros redemia pecados; y no digo poco en dezir con dineros, que por lo que tiene de singular el modo dize mucho; y si quieren saber que tanto, notese, (que es digno de aduertir) que deseando tanto Christo nuestro bien, reduzir a su perfido dicipulo Iudas, tanto digo como se dio a ver en las diligencias que haze antes que lo entregase, ya lauandole los pies por ablandarle con aquella agua el coraçon, ya declarandose en la mesa con el, *Vnus vestrum me traditurus est,* ya amenazandolo, *ve homini illi,* con todo cō sabiendo que la codicia y el amor del dinero fue causa de que enprendiese tan atroz delito, no veo que Christo le ofrece dineros, porq̃ no lo cometa, que aunque ese medio fuera facil a quien era dueño de los tesoros de cielo y tierra; para singularizar la virtud de Ioan, para blason de su caridad y zelo quiere que se quede cō de dar dineros porque no se cometan culpas. Peroque

ro que dineros? sepamos, los que heredò de sus padres? los
 que le rentauan sus juros? no por cierto, que Ioan era tan
 pobre que su mayor caudal fue quatro libros de deuocion
 que vendia, y tal vez la necesidad le obligaua a cortar vn
 haz de leña en el monte y traerlo a vender para sustentarse
 con el precio del: pero como Ioan sabe dar tanto, sabe tan-
 bien pedir, y pidiendo limosna como pobre haze limosnas
 como rico. Hagamos alto aqui que bien lo pide el caso, por
 que si siendo rico Ioan hiziese tantas limosnas como haze
 siendo pobre vuiera mucho que alabar en el. *Frangere esurienti*
panem tuum & *egenos vagos que induc in domum tuam*, dize Dios
 por Esaias cap. 58. parte tu pan con el hanbriento, y el des-
 ualido y forastero que no tiene posada, entralo en tu casa: tu
 pan dize y tu casa, *panem tuum, domum tuam*, y quien no tiene
 pan de cosecha ni casa propria no lo buscara señor para dar-
 lo al pobre? busquelo muy en ora buena y delo, pero sepase
 que si ay quien haga eso haze mas de lo que yo le se pedir.
 O diuino limosnero, que quando no tienes vn pedaço de pã
 para ti, ni sobre que caer muerto sabes darte tan buena ma-
 ña que sustentas dozientos pobres juntos, los mas dellos en
 fermos, dandoles casa y cama, y de comer. Pidale limosna a
 Pedro a la puerta del templo el otro pobre, y eche mano a la
 bolsa para darsela, y hallandola vazia respondale, *argētum*. &
aurum non est mihi, Acto, 3. que si asì lo dize por preciarle de
 pobre, haziendo blason de su pobreza, muy bien puede, pues
 es tambien parecida a los ojos de Dios, como se vio en los
 premios con que se la agradece quando le haze cargo della,
Ecce nos reliquimus omnia, Math. 19 Pero pongan en ese mes-
 mo puesto a nuestro Ioan y pidale el pobre limosna (aunque
 el se sabra ir a buscar pobres sin que lo lleuen) pidale limos-
 na como digo, y despues de responder lo que Pedro, *argentū*
 & *aurum non est mihi*, pues es pobre tan de veras, que puede
 dezir con toda verdad que no posee vn marauedi que sea su-
 yo; no se contentará con eso que para dexarse arras al Apòs-
 tol en esta parte, no proseguira diziendo lo que el al tulido,

quod autem habeo hoc tibi do, Doite lo que tengo, que mucho?
mas para darle Ioan lo que no tiene se fabra ir a pedir limos-
na de puerta en puerta por tener que darle, y si Pedro le da
salud tan a poca costa, que con sola su palabra, dádole la ma-
no, lo levanta, *In nomine Iesu Christi Nazareni surge & ambula,*
& apprehensa manu eius dextera alleuauit eum. Ioan lo recibira
sobre sus onbros pues no puede irse el por su pie, y llevando
lo a su hospital lo estara curando en el diez años si fuere me-
nester hasta que sane. Que no merecerà Ioan con estas fine-
zas? que cielo aura que no compre con estos seruicios? no me
es dado a mi pesar meritos, pero a lo menos bien me atreuo
a juzgar que dexara muy prendado a Dios con este modo
de obligarlo, y que no aura cosa que le niegue quando se la
pida, pues sabe pedir a otros para tener que darle a Dios en
sus pobres, no se si nos dize algo desto aquella parauola de
S. Lucas cap. xi, a donde para significarnos Christo la efica-
cia de la oracion nos propone el simil de vn amigo, que auie-
dole venido vn huesped a desora de la noche, y hallandose
sin preuencion para darle vn bocado que cenase, se fue a ca-
sa de otro amigo suyo, y hallando cerrada la puerta llamò
hasta que le respondieron, y pidio encarecidamente al ami-
go le prestase vnos panes para dar de cenar a su huesped.
Amice commoda mihi tres panes, y negandose los el amigo de
primera instancia, dando por escusa que estaua ya acostado
y toda la gente de casa recogida. *Noli mihi molestus esse iam*
ostium clausum est & pueri mei mecum sunt in cubili, Vltimamē-
te, porfiando el otro en pedirlos se los vino a dar el amigo,
no solo los q̄ pedia, sino todos los que auia menester, *prop-*
ter improbitatem tamen eius surget & dabit illi quotquot habet ne-
cessarios. A donde tengo obseruadas dos cosas, lo primero,
que pudiendo Christo pintarnos vn hombre que pidiese es-
tos panes para redimir su propria necesidad, nos le pinta pi-
diendolos para suplir la agena, lo segundo, que no de balde,
dize que el amigo primero los nego, para que se entienda
quan eficaz fue la instancia que el otro hizo en pedirlos,
pues

pues despues de auerle dicho de no, se los vino a dar, y aun-
 que el auer salido con la suya lo atribuye al teson de la por-
 fia en el pedir, *propter improbitatem*, conoçidamente tiene mu-
 cha parte en el buen despacho el titulo con que pedia los pa-
 nes, pues dize la parabolâ que no eran para si, sino para dar
 de comer a otro; con que dexa Christo bastantemente acre-
 dita lo este genero de limosna, pues quando Dios pudiese
 padecer violencia en dar lo que no quiere, se la hazieta aquel
 que sabe pedir para dar a otros. En esto pues se exercita Ioan
 mientras viue, y tan santos empleos les dexa por herencia a
 sus hijos, que pidan limosna, no solo para sustentar pobres,
 pero lo que mas es para curar enfermos, haziendo de sus ca-
 sas hospitales, y siêdo ellos mesmos los enfermeros. O diui-
 no instituto! o celestial ocupacion! el mesmo Dios te aplau-
 da pues se agrada tanto de ti? que tanto? no se si lo dize to-
 do aquel milagro celebre del Paralitico de la piscina que sa-
 nõ Christo, mas se que dize mucho. Vn dia de fiesta, cuenta
 el Euangelista S. Ioan en el cap. 5. que subio Christo a Hie-
 rusalen, y entio en vna oficina del Templo, dõde estaua vna
 balsa, o estanque de agua (no nos pongamos agora auerig-
 uar para que ministerio seruia, pues esto no sirve a nuestro
 intento) lo que nos inporta saber es, que aqui auia cinco trã-
 sitos tan capaces que eran bastante enfermeria, para vn co-
 pioso numero de enfermos que estauan alli alojados, aguar-
 dando a que vn Angel baxase a mouer las aguas para entrar
 en ellas a cobrar salud, y a buena cuenta este era el hospital
 de la ciudad donde concurrían los pobres enfermos para go-
 zar deste beneficio. Aqui pues entio Christo nuestro bien
 vn dia de fiesta, *erat dies festus indeorum*, y dexando agora la
 circunstancia del dia, que arguye lo festiuo, q̃ es para Dios
 tener ocasiones de hazer bien al hombre: parece que queda
 desluzida su piedad con lo que haze, o (por mejor dezir) cõ
 lo que dexa de hazer este dia, pues hallando aqui tantos en-
 fermos en quien exercitar su poder y lograr su virtud sanan-
 doslos, vno solo es no mas el que recibe este beneficio: des-
 luzi-

luzida dixе quedaua su piedad, y aun desacreditada pū-
diera dezir, encogiendo la mano en el fauor, quando la o-
casion pedia la alargase, y quien le viuere visto en otras
sanar a hecho quantos enfermos lo buscan, *quia virtus*
de illo exibat & sanabat omnes, viendo agora que niega la sa-
lud a los que el mismo viene a buscar, que dirà fino que
se a arrepentido de hazer bien? o no entre pues en la
Piscina, o sepa que la costumbre lo dexa enpeñado en
dar salud a todos lo que yazen enfermos ai: como pues
se los dexa enfermos a todos sanando vno solamente?
a se que esta vez me lo a de pagar la duda, esquitandome
en la salida que se me ofrece de la fatiga con que tantas ve-
zes quantas me acuerdo, me a hecho sudar el ingenio difi-
cultando en ella, pues tan quadrada miro la razon que voy
a dar que me parece la legitima, y es el estar aquellos enfer-
mos en forma de hospital: que se agradò tanto Christo de
ver que viuiese lugar dedicado para pobres enfermos, do de
se exercitase la caridad comun, que por dexar en pie la oca-
sion deste merito y obra pia, se abstiuo su piedad de sanar-
los, contentandose con dar salud a vno, que es tanto el gus-
to que recibe de ver que aya hospitales donde se curen los
enfermos, que quiere tal vez se lo costee su misericordia, aué-
turando el credito de bien hechor que pudiera ganar dan-
do salud a todos: y porque no parezca solo adiuinada esta
razon quiero que me la sanee el enfermo a quien sana. Quié
es sepamos? el que le dize a Christo quando le ofrece la sa-
lud, *hominem non habeo*, no tengo quien se acuerde de mi. A
vos pues os sanarè yo (dize el Diuino medico) que a tener
quien os cuidase exercitando en vos la caridad, quiza os ne-
gara la salud como a los demas, por no priuarne a mi de el
gusto que recibo, en que aya quien cuide de enfermos en
vn hospital. A ti pues, o religiosissima familia de Ioan,
deue Dios tan gratos seruicios, tan dulces desenojos, y
si la Caridad es tu profesion, la piedad tu instituto, a
que as venido al mundo piadosissima Religion? a obscure-
cer

cer a todas las demas? assi lo parece, y no te lo vendo por li-
sonja, sino te lo confieso por verdad, pues quando yo quise-
ra negarla me la hiziera confesar el mesmo Dios, que quan-
do recte ajusta cuentas con los suyos, y agradecido quiere
premiar seruicios, assi se muestra pagado del beneficio de
los pobres, como si solo en eso se le vuiese seruido, y tanto lo
llena esta virtud como sino cupiese otra en su aprecio, *esurini*
(dize) & *dedistis mihi manducare, hospes eram* & *collegistis me*
infirmus & *visitastis me*, y no os an seruido en otra cosa Señor?
si, mas les deuio a los mios que todo eso, pero esto haze que
me oluide de todo. *Quod Abel passus sit, quod seruauit mundum*
Noe, quod Abraham fidem suscepit, quod Moyses legem tulit, quod
Petrus crucem resupinus ascendit, Deus tacet & *hoc clamat solum*
quod comedit pauper. Dize Chrysologo en el sermón 14. Segun-
esto, cierrense esas chronicas, arrimense esas catedras, escon-
danse esos pulpitos, donde luzen las demas Religiones sus
glorias, y todo calle, porque todo puede callar cõtigo, o Re-
ligion sagrada: pues tus blasones son los pobres, y tus armas
la Caridad, y pues tambien la exercitò Ioan en vida que me-
recio por ella ser de Dios todo, por su intercessiõ merezca-
mos ser todos de Dios, aqui por gracia y despues por gloria.
Quam michi & vobis &c.

L A V S D E O.

